

Panel: Pareja y familia*

*Alfredo Vares***

Quiero hacer una intervención de concepto que sea instrumento. Quiero hacer una intervención de concepto que sea herramienta de transformación, herramienta de cambio. Comenzaré por ilustrar mis propuestas conceptuales utilizando el marco Congreso-Panel como situación de interacción regulada. Utilizaré ese momento para trabajar el concepto DIALOGO operando desde y hacia una situación concreta compartida. Seguiré, planteando consideraciones respecto a los temas: “el malestar en el psicoanálisis”, “pareja y familia”. Luego hará las consideraciones finales de esta intervención.

1. EL DIALOGO

Tomaré y trabajaré el concepto DIALOGO como interacción e intercambio con sus aspectos regulatorios, instrumentales y proposicionales jugando en el tiempo y en el espacio.

1.1 La regulación del diálogo

En el diálogo, una intervención nunca es proposicional pura -aunque pueda parecer así- siempre produce efectos sobre el interlocutor, i.e, es instrumental y además siempre propone -implícita- alguna regla que administra el proceso de diálogo, i.e. es regulatoria.

Para que exista DIALOGO es necesario que se consigan acuerdos en los aspectos regulatorios e instrumentales “antes” que en el plano proposicional. Se trata de “antes” lógico -no cronológico- puesto que en cada intervención están

* Panel Pareja y Familia del Congreso.

** Garibaldi 2859/1304, Montevideo

simultáneamente presentes y problematizados lo regulatorio, lo instrumental y lo proposicional.

Cuando un interlocutor se apropia o cede todo lo regulatorio, produce el efecto máximo de violencia instrumental el diálogo se vacía, queda una sucesión al tema de monólogos. DIALOGO SINIESTRO.

Trabajando la situación Congreso-Panel con estos conceptos quiero establecer un puente analógico que nos oriente en la posibilidad de utilizarlos en nuestro trabajo psicoanalítico.

Cuando acepté participar en el panel se confirmé el supuesto que yo aceptaría. Cuando acepté estar presente en ese futuro hice la confirmación regulatoria e instrumental imprescindible para el futuro proceso de diálogo, yo estaría allí. En ese futuro, estar allí confirma en presente algunos supuestos del pasado y se provoca en ese presente muchos más nuevos supuestos para su futura confirmación. Presente marcado por futuro invadido por pasado.

La comisión de organización científica del Congreso me comunicó que compartiría con dos colegas los primeros treinta minutos de planteo. Luego intervendrá el coordinador y relanzará la discusión hasta completar el tiempo total disponible, que es dos horas. La instancia de la intervención general incluirá potencialmente a todos los asistentes al panel, pero de ellos, los que concretamente quieran intervenir tendrán que expresarse por escrito.

Por último comentaré otra regla: la publicación previa al panel. La publicación del esquema de la intervención que hará cada panelista establece una condición para facilitar producir algo nuevo. Esta condición privilegia la secuencia propuesta-respuesta en la búsqueda de la producción de conocimiento. Es una regla que promueve el intercambio creativo, es una regulación que trata de neutralizar nuestra tendencia al enrolllo monológico y trata de favorecer el desarrollo dialógico. CREATIVIDAD DIALOGICA.

Enrollo monológico se produce cuando uno trata de intervenir sin recibir, frente a otro que trata de recibir sin intervenir, así sucesivamente. No hay intercambio. La limitación temporal favorece el enrollo monológico del diálogo, esta tendencia disminuye si expandimos el tiempo -en el caso del panel- trabajando previamente sobre la publicación. Expandir el tiempo de esta manera es una tendencia saludable para la creatividad dialógica. Apropiarse del tiempo es una tendencia al enrollo monológico, una tendencia a DIALOGO SINIESTRO.

Estoy manejando el concepto diálogo por el cual una respuesta es -a su vez- la siguiente propuesta. Toda propuesta es respuesta a una propuesta anterior. Quiero destacar que uso la secuencia propuesta-respuesta en sentido lógico, estoy proponiendo una unidad lógica, en ella cada intervención es parte de una serie de propuesta-respuesta aun cuando parezca una producción aislada. Es una unidad lógica, un concepto despegado de la materialidad cronológica.

La regla “publicación previa” me obliga a escribir, a construir en mi presente témporo-espacial una intervención respuesta alimentada por el pasado. Mi pasado atribuye a los participantes futuros algunas supuestas intervenciones, ellas son las que inciden en la que hoy es mi respuesta previa y propuesta para el futuro que será presente. Aquí escribo hoy desde ayer para mañana allí.

Esta publicación anticipa el comienzo de la discusión. Hoy escribo aquí, hago mi presente desde mis diálogos con UN INTERLOCUTOR con quien hice mi pasado y desde él construyo mis respuestas hacia UN INTERLOCUTOR que ubico en mi futuro, en UN DIALOGO posible durante el panel. Allí, entonces, en ese futuro se producirá un cambio fundamental, el interlocutor ausente estará presente con su historia propia.

Quiero destacar el momento de cambio radical en las posibilidades instrumental y regulatoria. Ese momento en el que mi interlocutor interno, al que yo hacía Intervenir, instrumentaba y regulaba desde mi historia, ese momento en que se confronta con un interlocutor presente, externo que responde lo Imprevisible instrumental y regulatorio desde su propia historia.

Mi historia son los diálogos de mi pasado. Su historia son los diálogos de su pasado. Nuestras historias son los diálogos de nuestros pasados en diálogo presente interactuando para Intercambiar instrumentos, reglas y proposiciones.

Insisto en volver al momento y al lugar del pasaje inexorable de la virtualidad-ausencia a la actualidad-presencia. Insisto en ese instante de cambio fundamental en la condición regulatoria e instrumental. Es el momento de DIALOGO entre lo conocido reconocido y lo desconocido ignorado.

Con fines expositivos simplificaré ese complicadísimo instante en dos posibilidades extremas, ellas lo caricaturizan pero lo describen. Mostraré diferencias extremas como nunca lo son ya que siempre son diferencias de grado, de matices muy entremezclados. En cada DIALOGO se intercambian proporciones variables de:

a) Irrespetuoso Reconocimiento Recíproco, este reconocimiento anuda nuestras historias, nos confirma, nos fija con alegría de tontos. El irrespetuoso reconocimiento recíproco nos instala muy cómodos en lo conocido-reconocido. Como un eco, esta reciprocidad en espejo sólo tiene el destino de desvanecerse reverberando. La reciprocidad en espejo se confirma y reconfirma sin aportarse nada. Tranquilidad de cementerio, DIALOGO SINIESTRO.

b) Respetuoso Desconocimiento Recíproco, éste es angustiante, intranquiliza, nos moviliza, nos sacude totalmente hasta el esqueleto. Un respetuoso desconocimiento recíproco nos pone fuera de lo conocido, nos obliga a asomar la cabeza en el abismo de la diferencia, nos produce un doloroso vértigo y tememos por la caída de todo el cuerpo. Un respetuoso desconocimiento recíproco nos enfrenta estremecidos con el vacío, con lo ignorado, con la falta, nos moviliza el ORDEN REGULATORIO, nos obliga a Instrumentar nuevas regulaciones.

1.2 Incidencia regulatoria en lo proposicional

La propuesta temática establece -implícitas- aún más condiciones regulatorias

del intercambio. Malestar en el psicoanálisis, pareja y familia, son una orientación temática mínima, queda un vastísimo campo de interacción, de diálogo. Todo un universo de imágenes para mirar a través del ojo de una cerradura de -apenas- dos horas. Así se regula, se fijan límites, se condiciona saludablemente. Para cada panelista se establece -implícita- la regla de seleccionar; se le administra y se regula su libertad de elegir los puntos para plantear el tema... ¡en diez minutos!

Esta selección es Imprescindible. Esta selección es determinante. Esta selección establece la diferencia radical de lo que se puede plantear sobre “lo mismo”. Aún siendo la misma persona seleccionará distinto sí se modifican las circunstancias, si cambia la regulación, si cambia la administración de las intervenciones en el diálogo. Por aquí ya se vislumbra que en el diálogo los aspectos regulatorios determinan lo proposicional.

1.3 Incidencia de lo instrumental en lo proposicional

Cuando acepté participar en este panel, se puso en marcha mi deseo de compartir con ustedes nuestros años de trabajo psicoanalítico. No existen historias superponibles así como no hay expectativas que se puedan colmar.

Enterado de las características -ya mencionadas- de la situación, me interesé, me preocupé en tratar de intervenir para que logremos lo que llamé: respetuoso desconocimiento recíproco. Sabía, y tengo muy presente que recibiré intervenciones inesperadas tanto como lo es ésta. Nuestro diálogo durante el panel lo conceptualizo como una práctica epistémica dialógica, este concepto pone en relieve y destaca el valor heurístico del diálogo.

El valor heurístico se apoya en el respetuoso desconocimiento recíproco que establece zonas de investigación y exploración novedosas. Así, el mejor conocimiento a lograr es el conocimiento alcanzado en los vacíos, en las insuficiencias que revela el diálogo vivo con un Interlocutor presente.

Estoy convencido de que el conocimiento más valioso está en el camino de lo por conocer. Este camino solamente se mantiene abierto si se recorre en

DIALOGO. El diálogo vivo revela las diferencias y se mantienen abiertos los interrogantes.

Como pueden percibir tengo Interés y muy fuerte de que mi intervención tenga efectos de abrir LA DUDA. Ese interés ha dado forma a lo que escribo, trato de hacer, trato de escribir haciendo lo que estoy proponiendo. Este es el aspecto instrumental de mi intervención, estoy intentando una ACCION verbal en mi DIALOGO con ustedes.

Los aspectos instrumentales junto con los aspectos regulatorios ya mencionados caracterizan un enfoque dialógico que integra conceptos de la pragmática. Con ellos puedo apoyar teóricamente la afirmación: hablar es siempre diálogo, es hacer algo desde-para otro interlocutor. En este enfoque todo Interlocutor es un interhablante y verdaderamente un interactuante. PSICOACCION DIALOGICA.

2. UN ENFOQUE DIALOGICO DEL PSICOANALISIS

2.1 Malestar en el psicoanálisis, pareja y familia

Parte del malestar en el psicoanálisis en cualquiera de sus aspectos -tanto institucionales como teóricos o prácticos- deriva del efecto que producen las modificaciones regulatorias e instrumentales que no son advertidas o valoradas como para que se las pueda Incorporar, integrar al trabajo de análisis -en el nivel que corresponda.

Parte del malestar en el psicoanálisis deriva de que no se tiene suficientemente en cuenta aquellas relaciones del paciente con las que ha establecido la fijación externa de su problemática interna. Especialmente dolorosas, difíciles y a veces son imposibles de analizar, las fijaciones externas que han recibido algún tipo de consolidación social formalizada en lo jurídico, en lo político, en lo religioso u otro tipo de institucionalización semejante. También incluyo la institución PSICOANALISIS en esta posibilidad.

Parte del malestar en el psicoanálisis se produce cuando las proposiciones teóricas se cristalizan monológicamente. Ello ocurre porque su plano asertivo está configurado para instrumentar la confirmación de necesidades regulatorias transferidas. Hay teorías usadas tan monológicamente, que sólo remedan un diálogo con sus propios ecos conceptuales. Con este tipo de teorías también ocurre que las presentaciones clínicas -cuando las hay- están destinadas a Ilustrar, confirmar la teoría defendida así como baluarte regulatorio. Cuando un paciente queda al servicio de ilustrar teoría, más que malestar es un horror, la iatrogenia campea desbocada.

Parte del malestar en el psicoanálisis de pareja y el de familia, se da porque concurren a consultar las más variadas e imprevisibles combinaciones de relaciones. Las más sencillas refieren a la situación planteada por un matrimonio con hijos de sus matrimonios anteriores. Un poco más descriptivamente compleja es la situación cuando los dos padres se han vuelto a casar y tener hijos. En el otro extremo -de lo poco frecuente-pondría aquella situación planteada por una hija del coito de la madre con un hijo de su tercer esposo. Enterada por su madre. ¿pareja? ¿familia?

El Panel es de “pareja y familia”, esta formulación -que es la que comúnmente se usa- nos podría llevar a pensar que necesariamente se trata de las únicas alternativas de trabajo con sus correspondientes respaldos teóricos diferentes. En mi concepto no es necesariamente así, sino que se puede conceptualizar de modo que la aproximación teórica pueda respaldar el análisis en otras situaciones en que nos consultan. Una posibilidad es esta propuesta conceptual dialógica, es sencilla y entiendo que es válida también para el psicoanálisis individual.

Cuando se trata de estudiar algún tipo de teoría compleja -que en parte deriva y se aplica en una práctica que es ajena al trabajo habitual del que lo estudia- en general el modelo capta todo el Interés y se posterga la investigación en la práctica, la investigación de un concepto por su aplicabilidad.

Esta postergación se ve facilitada porque el trabajo psicoanalítico con un

paciente -digamos descriptivamente- multipersonal es muy movilizador y problematizante. Es cansador percibir y participar en el ajuste regulatorio que hacemos permanentemente todos los presentes.

Valoro la sencillez de la propuesta dialógica porque en este campo de investigación psicoanalítica el recurso espúreo de refugiarse en los conceptos es más frecuente cuanto más complicada es la teoría. Las teorías muy complejas con abundantes cruzamientos desde otras disciplinas dan la sensación de que nunca sabemos lo suficiente para empezar a trabajar.

En este campo de trabajo es muy frecuente un déficit fundamental, una falta, muchos de nosotros no nos hemos analizado con nuestras parejas, o en familia, o por lo menos en un grupo terapéutico psicoanalítico. Este déficit acentúa la tendencia al refugio en la teoría, estudiar para suplir lo no analizado es un recurso muy riesgoso.

Esto me hace recordar aquellos viejos tiempos en que trabajando recurría -a veces con mucho acierto- a importar un “recurso” vivido en mi análisis individual.

Como es fácil percibir, en este campo del psicoanálisis es donde abunda el malestar sentido como saludable movilizador. Trabajamos incómodos, con teorizaciones incómodas que nos hacen seguir buscando nuevos instrumentos, y hacer de nosotros mejores instrumentos.

2.2 Una pareja tres familias

Una pareja tres familias es un recorte conceptual, una hipótesis muy sencilla, por supuesto es Incompleta y su grado de abstracción está muy próximo de lo descriptivo. Es una hipótesis liviana, relativamente portátil, transportable hacia otros encuadres, Incluido al psicoanálisis individual.

Trabajando inicialmente con parejas esta hipótesis surge en la mente del analista con fluidez y naturalidad. Una pareja tres familias tiene un gran valor Instrumental y cualquier psicoanalista que trabaje con parejas la puede construir y después desarrollar según su propia experiencia.

En mí caso el desarrollo ha sido en la dirección de conceptualizar y analizar la red dialógica que se construye en la sesión psicoanalítica entre todos los participantes presentes y las tres familias ausentes.

En este enfoque la metáfora teórica red dialógica, se construye con la imagen de una red cuyos hilos proposicionales se tejen, se anudan según el orden regulatorio e instrumental transferido del diálogo con interlocutores del pasado de cada uno de los presentes. Es una sesión psicoanalítica porque en ella se establecen las condiciones para que las transferencias modifiquen su condición de determinación ausente y se integren al patrimonio de disponibilidad de todos los presentes.

Se transfiere la historia del diálogo de cada uno y se establece progresivamente una red dialógica con participación de las tres familias y el analista.

En esta propuesta de concepto la pareja produce un diálogo manifiesto que vehiculiza las transferencias; ellas tejen la red dialógica -transferencial- entre los interlocutores presentes, desde-hacia las familias de origen y desde-hacia la familia que quisieran ser. Una pareja tres familias.

En mi concepto, pareja es diálogo, en el presente de la sesión la pareja es diálogo entre el pasado y el futuro. En ese diálogo de tres familias -conceptuales- entra el analista, soporte transferencial calificado para analizar las instrumentaciones y regulaciones transferidas -red dialógica de modo que esos determinantes ausentes entren en disponibilidad presente.

Todo se desarrolla según acciones de lenguaje, la transferencia busca inducir sus confirmaciones desde la red dialógica. La función del analista se cumple porque interviene siendo en parte soporte y en parte partícipe en la red dialógica. Cada vez que se produce algún respetuoso desconocimiento recíproco, éste sirve para indicar que el proceso de análisis está en marcha. Es una confirmación de que el analista tuvo la elocuencia de hacer un no decir junto con decir no haciendo lo que el paciente pretende inducir.

Un respetuoso desconocimiento recíproco angustia, intranquiliza, moviliza, sacude porque nos enfrenta con lo desconocido de quien creíamos conocer. En el

caso de las parejas a veces uno cree saber todo del otro, entonces el impacto del desconocido es mayor.

Un respetuoso desconocimiento recíproco moviliza todo el orden regulatorio y nos obliga a instrumentar nuevas y originales regulaciones -creatividad dialógica- para mantener el proceso de diálogo.

La creatividad dialógica refiere conceptualmente a la capacidad de resolver las regulaciones en el diálogo e Indica una doblemente saludable condición entre los interactuantes. Por una parte, refiere a la capacidad de establecer -crear- diálogo; por otra parte, refiere a que una vez establecido el diálogo, la creatividad dialógica es la dinámica productiva -creativa- que especifica lo esencial del diálogo.

2.3 Fragmentos de sesión

Los fragmentos de sesión serán seleccionados adecuados al desarrollo del panel.

3. CONSIDERACIONES FINALES DE ESTA INTERVENCION

La lectura de esta propuesta respuesta escrita requiere mucho más que los diez minutos adjudicados a mi intervención en el Panel. Lo escrito excede un poco del espacio adjudicado para mi intervención previa al Panel. Este es un excelente ejemplo de negociación de la regulación. Propongo -haciéndolo, acto de habla escrito- ajustar las reglas preestablecidas. Es una práctica de creatividad dialógica para facilitar la producción interactiva en beneficio de todos los interesados en participar durante el Panel. Durante el tiempo de planteo, tomaré solamente los diez minutos adjudicados, pero lo que diré se podrá apreciar mejor si ustedes se han instrumentado con esta intervención escrita como introducción.

Queda planteada al Congreso mi nueva propuesta respuesta regulatoria; estas páginas son más que las cuatro solicitadas. Si es aceptada llegará a ustedes todo lo escrito, así mi intervención verbal futura podrá ser otra, adecuada a diez minutos.

Serán diez minutos porque entiendo que esa propuesta regulatoria debe tener un mínimo margen de negociación. La proposición necesariamente debe ajustarse a la regulación para mantener abierto el flujo de producción dialógica. Si en esas brevísimas dos horas los que intervenimos nos apropiamos o prescindimos de la administración regulatoria del diálogo, se producirá el enrolllo monológico, el no diálogo, el DIALOGO SINIESTRO.